

LA EVALUACIÓN CURRICULAR EN LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA. CASO FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES.

Fonseca Cascioli, Neimar

Centro de Estudios de la Empresa, Universidad del Zulia
e-mail: neyfcascioli@yahoo.es

Pereira de Homes, Lilia

Centro de Estudios de la Empresa, Universidad del Zulia
e-mail: lpereira14@yahoo.es

Navarro Reyes, Yasmile

Centro de Estudios de la Empresa, Universidad del Zulia
e-mail: yanare50@yahoo.com

RESUMEN

El objetivo de esta investigación consistió en analizar la evaluación curricular en la Facultad Ciencias Económicas y Sociales (FCES) de la Universidad del Zulia (LUZ) para el período 2000-2008. La metodología utilizada fue la revisión de documentos oficiales, realización de entrevistas a actores clave del quehacer curricular en LUZ, Directores de Escuela, Jefes de Departamentos y Coordinadores de las Comisiones de Currículo para el referido periodo. Los resultados muestran que este proceso es propio de cada facultad e inclusive en las escuelas de una misma facultad en cuanto a las dimensiones origen, actores, tipo, objeto, estrategia y frecuencia de la evaluación. En FCES los procesos de evaluación son esporádicos y con poca continuidad en las gestiones estudiadas, lo cual da cuenta de una escasa cultura evaluativa y de la descoordinación entre planificación, ejecución, evaluación y retroalimentación del proceso curricular. Se concluye que en materia de evaluación curricular no existe una política clara y definida a nivel de LUZ que establezca los criterios y parámetros necesarios para una evaluación sistemática y permanente de sus planes de estudios. No hay un modelo evaluativo uniforme para todas las facultades y por ello cada facultad asume su propia forma de evaluación. El currículo requiere una revisión minuciosa, constante y alineada entre la planificación y la ejecución para cumplir los objetivos institucionales.

Palabras Clave: Universidad del Zulia, Currículo, Evaluación curricular.

1. Introducción

Las instituciones de educación superior, entendidas como espacios complejos, dinámicos y multidimensionales, se encuentran actualmente inmersas en profundos procesos de cambios y transformaciones, siendo el fin último la formación de talentos humanos de alto nivel, la creación y difusión de conocimientos pertinentes que estén a disposición de la sociedad, a fin de generar respuestas a sus necesidades y contribuir al proceso de desarrollo de la nación.

Las necesidades de cambio penetran en cada una de las funciones sustantivas de la universidad: Docencia, investigación y extensión. La docencia, acción fundamental para el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes, requiere del currículo, estrategia por excelencia utilizada para lograr los fines de la educación y satisfacer las necesidades del entorno. En este sentido, su evaluación constituye un aspecto vital de la gestión académica y curricular, en tanto permite garantizar el logro de los resultados esperados y mantener el currículo actualizado en función de las necesidades de la sociedad y de las diversas profesiones.

La evaluación curricular es entonces, un ejercicio sistemático de retroalimentación y control. No obstante, en LUZ se han efectuado evaluaciones curriculares pero sin una metodología adecuada y una orientación clara de lo que se quiere lograr con la evaluación; pareciera ser entonces una función esporádica y desligada de las etapas de planeación y ejecución del currículo.

En atención a la problemática expuesta el objetivo de esta investigación es analizar la evaluación curricular en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia, aspecto que permite el seguimiento y la retroalimentación del proceso de desarrollo curricular. Ahora bien, una vez asumido el modelo curricular que más se adapte a las necesidades educativas, la gestión curricular constituye el elemento central para el logro de los objetivos y metas establecidas. Los procesos inherentes a la gestión se fundamentan en la planificación, ejecución y evaluación de los diseños curriculares.

2. Gestión Curricular

En la actualidad los términos gestión y gerencia suelen ser utilizados de manera indistinta a pesar de los esfuerzos de algunos autores por diferenciarlos. En el ámbito académico la gestión se enmarca dentro de los procesos de orden técnico que tienen lugar en la esfera directiva de la educación superior (Díaz et al, cit. por Monagas, 2003).

Para Hernández Vignon (2002) la gestión curricular se vincula con los procesos de administración, implementación y evaluación; así mismo, da cuenta de la operatividad y sus condiciones. De acuerdo al autor la gestión curricular incluye seis elementos clave:

a) La normatividad regulatoria de las autoridades, b) El modelo académico a desarrollar a través del plan de estudios, c) El plan de gestión-directivo del currículo, d) La identificación de los objetivos y programas de acción, e) Las líneas estratégicas de desarrollo a corto, mediano y largo plazo y, f) Los recursos de infraestructura, comunicacionales-tecnológicos, humanos y financieros, constituidos por aquellos materiales que sirven de apoyo al proceso educativo.

Para Ibarra López (2002) la gestión de un proyecto educativo hace referencia a cinco fases de trabajo que son interdependientes: planeación, diseño curricular, instrumentación del currículo, operación y evaluación curricular. Este proceso es concebido como el conjunto de fundamentos teóricos-metodológicos que estructuran la orientación del programa educativo de las diversas profesiones.

En síntesis, la gestión es el elemento que permite al currículo alcanzar los objetivos y metas para los cuales fue diseñado; constituye la acción orientadora para la vinculación entre sus miembros (autoridades, especialistas, docentes y estudiantes) bajo los fundamentos del modelo académico seleccionado. En tal sentido, para conocer la gestión curricular es necesario indagar en los procesos correlacionados de planificación, ejecución y evaluación, aspectos que dan cuenta de la operatividad de los diseños curriculares.

Ahora bien, el concepto de planeación curricular desde cualquier perspectiva tiene como connotación los pasos a seguir para crear el proyecto

educativo mediante el cual se definen los objetivos y metas por alcanzar, los procedimientos necesarios para lograr los fines y los recursos que se requieren para que el proyecto sea operativo; por su parte, la implementación es una función realizada básicamente por docentes y educandos, sin que ello minimice la participación de los administradores del currículo en el proceso educativo. Según Ibarra López (2002) la ejecución del currículo recae en los profesores, quienes tienen la responsabilidad de intervenir en los procesos educativos de la universidad; por su parte el personal administrativo cumple una función de apoyo orientada hacia la adecuada aplicación de lo planeado.

La tercera y última etapa de la gestión curricular es la evaluación, actividad sistemática y de retroalimentación conducente a la continua perfección del quehacer académico, la cual será desarrollada en el siguiente apartado.

3. Evaluación curricular

La evaluación es un proceso sistemático que lleva implícito la planeación, organización, dirección y control de las actividades inherentes a toda organización. Estas funciones son interdependientes e interactivas, siendo el control o evaluación un proceso estrechamente relacionado con la planeación e implementación.

La aplicabilidad del concepto de evaluación en la esfera académica ha evolucionado en consonancia con el concepto de educación predominante en un momento dado, la cual tiene como finalidad la regulación de la praxis educativa, de modo tal que aporte la información sobre su evolución para poder modificar la planificación inicial y establecer todas las regulaciones pertinentes con relación a la acción pedagógica. No obstante, cuando se habla de evaluación educativa habitualmente se piensa en los resultados obtenidos por los alumnos (proceso de aprendizaje). Sin embargo, ésta constituye un sistema interdependiente que abarca otros ámbitos y agentes educativos, entre ellos: diseño y ejecución del currículo; evaluación del personal docente, estudiantes y egresados; recursos de infraestructura, comunicacionales-tecnológicos, humanos y financieros.

Sostiene Vílchez (2005) que existen cuatro tipos de evaluación educacional: 1) Evaluación de los aprendizajes, 2) Evaluación de la enseñanza, 3) Evaluación curricular y 4) Evaluación institucional.

Para este autor la evaluación curricular es un proceso participativo de delinear, obtener y analizar información útil para contrastarla con un patrón determinado, a fin de juzgarlo y tomar decisiones respecto a la concepción, estructura, funcionamiento y resultados del currículo. De allí se desprende que siendo el currículo el núcleo o médula de la acción docente, su evaluación juega un papel preponderante en la retroalimentación para mantenerlo actualizado en función de las necesidades propias del sistema educativo y de la sociedad.

La evaluación curricular según Ibarra López (2002) puede emplearse de dos maneras: *Previo a la acción y durante la acción*; adicionalmente plantea dos tipos de evaluación curricular: a) *La evaluación procesual*, que opera durante la etapa de diseño, instrumentación y operación y b) *La evaluación acumulativa*, se da cuando se examinan los siguientes elementos contentivos del proyecto curricular y la relación entre el sistema de evaluación, el plan de estudios y los objetivos curriculares. La evaluación curricular planteada por Vílchez (2005) implica la necesidad de aplicar tres tipos de evaluación: 1) *Externa*, abarca las fuentes y los perfiles curriculares, examina si las finalidades del currículo son pertinentes con el momento y las circunstancias sociales que contextualizan el plan de estudio. 2) *Interna*, investiga la estructura y organización de los contenidos y las estrategias instruccionales, gerenciales y evaluativas y, 3) *De impacto*, pretende revisar la acción y los resultados del currículo en sus aspectos formativo y sumativo reflejado en los actores objeto de evaluación.

En suma, la evaluación del currículo ha de ser sistémica, holística y comprehensiva, éste se diseña para que adquiera vida en los educandos y docentes; es decir, para que sobrepase lo planificado; por lo tanto la evaluación del diseño curricular, ejecución y resultados de la educación es la auténtica evaluación curricular.

4. Evaluación curricular en la Universidad del Zulia

Una vez culminado el proceso de recolección de la información documental se procedió a la realización de entrevistas a actores clave del quehacer curricular en LUZ. Así mismo, se realizaron entrevistas en profundidad a los Directores de Escuela y Coordinadores de las Comisiones de Currículo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de LUZ para el período 2000-2008. Por otra parte se aplicó, a los Jefes de Departamento de FCES el cuestionario titulado: “La evaluación curricular en la Universidad del Zulia: Casos Facultades de Odontología y Ciencias Económicas y Sociales. Período 2000-2008”.

Los citados instrumentos de recolección de datos estuvieron dirigidos a obtener información acerca de aspectos clave del proceso de evaluación curricular referidos a origen de la propuesta; tipo, objeto y estrategias de evaluación y finalmente actores involucrados en el referido proceso. La población objeto de estudio estuvo constituida por 34 profesores que estuvieron involucrados directamente en procesos de evaluación curricular por ocupar cargos de Directores de Escuela (8), Coordinadores de la Comisión de Currículo (1) y Jefes de Departamento (25) en el período anteriormente señalado; por lo tanto, se somete a prueba a todos los miembros de la población, constituyéndose así en un censo. A continuación se presentan los resultados conseguidos en la facultad objeto de estudio y la información obtenida fue confrontada con el correspondiente fundamento teórico para su análisis.

4.1. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCES)

En el caso de la FCES la dinámica en materia curricular ha sido escasamente documentada y han sido procesos esporádicos a lo largo de las diferentes gestiones. De igual manera, la caracterización de la evaluación curricular y de las dimensiones sobre las cuales se analiza tal acción (origen, actores, tipo, objeto y estrategia de evaluación) adquiere mayor complejidad porque varía en cada una de las tres Escuelas que posee FCES (Administración y Contaduría Pública, Sociología y Economía). Sin embargo, en la presentación de los resultados se esbozarán los aspectos coincidentes

que permiten caracterizar a la FCES de manera global y los aspectos no coincidentes en los procesos de evaluación realizados por las citadas Escuelas que también requieren ser especificados.

a) Directores de Escuela y Coordinador de la Comisión de Currículo de la FCES. Período 2000-2004:

Desde fines de los noventa la FCES atravesó por modificaciones y ajustes curriculares generados a partir de iniciativas del entonces Decano Jorge Chávez a través del Consejo de Facultad, instancia donde se promulgó la reducción a cuatro años de las carreras: Administración, Contaduría Pública, Sociología y Economía, siendo esta última la única Escuela en asumir el cambio y recientemente en el 2008 la Escuela de Sociología. Esta decisión según Silva (2009) Coordinadora de la Comisión Curricular de la FCES para el período 2000-2008 y Urdaneta (2009) Director de la Escuela de Economía para el período 1999-2002, respondía a la necesidad de adecuar a las instituciones de educación superior del país a los procesos de cambios globales que sucedían en el ámbito académico internacional de reducir el tiempo de duración de las carreras de pregrado.

En consecuencia la propuesta de cambio para todas las Escuelas de FCES se generó de forma imperativa desde el Consejo de esta facultad. Al respecto, Martínez (2009) Director de la Escuela de Sociología para el período 1996-2001 señaló que se había solicitado al Decano explicación de las razones de índole académicas-administrativas para la reducción del pensum de estudios a cuatro años, no se obtuvieron razones de peso que justificara la decisión tomada.

En consonancia con tal decisión hubo sugerencias de dividir el número de asignaturas en ocho semestres sin que existiesen mecanismos necesarios para una evaluación curricular ajustada a los requerimientos que el caso ameritaba. Se aprecia entonces que las actividades de evaluación curricular durante los últimos años de la década de los 90` y principios del 2000, surgen más por una necesidad instrumental de adaptarse a los cambios globalizadores, que a

promover un cambio producto de una verdadera y consciente reflexión académica.

Al hacer referencia al objeto o propósito de la evaluación curricular, cabe destacar que se encontró coincidencia en las Escuelas de Administración y Contaduría y Economía respecto a la actualización de los contenidos, lo que da cuenta de una evaluación interna del documento curricular realizada con la finalidad de adaptar los planes de estudios tanto a las nuevas teorías y avances en las ciencias administrativa, contable y económica como a las exigencias del entorno. Adicionalmente, Economía durante este periodo hizo énfasis en evaluar a los egresados, respondiendo así a la evaluación de impacto del documento curricular, con el fin de examinar y verificar si los profesionales cumplían con las exigencias del mercado de trabajo.

La estrategia utilizada en la evaluación curricular de las escuelas mencionadas anteriormente, fue fundamentalmente el análisis cualitativo del documento curricular, basada en la realización de entrevistas, encuestas, reuniones y análisis de planes de estudios de otras universidades nacionales e internacionales. La Escuela de Economía además utilizó la estrategia del análisis cualitativo de los resultados del currículo a través de la aplicación de encuestas a egresados.

Según los encuestados fueron participe del proceso evaluativo de los diseños curriculares: Jefes de departamento, miembros de la comisión curricular de la escuela, personal docente y de investigación y representantes del sector público y privado. En el caso particular de Economía fueron informantes clave los egresados quienes dieron a conocer su opinión sobre las necesidades y carencias de la formación recibida. Los directores de las Escuelas de Administración y Contaduría y Economía destacaron que a pesar de que la participación del personal docente y de investigación en el proceso de evaluación fue buena, existió poco compromiso por parte de la mayoría de ellos. Para Urdaneta (2009) y Vílchez (2009) muchas veces los profesores respondían a las convocatorias para las discusiones propias del proceso evaluativo, pero bajo presión y por temor a que sus materias fuesen eliminadas

del pensum; éste fenómeno lo que denomina Vílchez (2008) “el complejo problema de la demarcación territorial”.

En el caso de la Escuela de Sociología la dinámica curricular para este período mostró divergencia respecto a las otras dos escuelas señaladas. El objeto de evaluación se enfocó fundamentalmente hacia dos aspectos: a) Evaluar la pertinencia de reducir la carrera a cuatro años, realizada bajo la estrategia del análisis cualitativo del documento curricular efectuada mediante talleres de discusión con la participación de los Jefes de departamento, Jefes de cátedra y algunos ex-directores de escuela; b) Evaluar la acción docente, dando cuenta de una evaluación de impacto del currículo desde el aspecto formativo. La estrategia utilizada fue el análisis cualitativo de la acción del currículo a través de encuestas aplicadas a estudiantes para conocer su opinión respecto al proceso de enseñanza impartido por los profesores. Sin embargo, el director de la Escuela de Sociología para ese momento, señala en relación a la pertinencia de reducir la carrera a cuatro años, que en esa escuela solo se dieron discusión que no generó propuesta concreta.

En el total de las escuelas de FCES la evaluación curricular no siguió ningún tipo de metodología. Precisa Urdaneta (2009) que “se trabajaba sobre la marcha en función de lo que el Decano iba exigiendo”, situación que refleja la escasa planificación del proceso evaluativo en la facultad.

En cuanto a la caracterización del proceso de evaluación curricular el 100% de los informantes clave lo catalogaron de esporádico y discontinuo y que a lo interno de la facultad no se ha motorizado una evaluación curricular sistemática y en razón de ello se observa la obsolescencia de algunos contenidos de los programas de las diversas asignaturas que constituyen el plan de estudio. Señala Martínez (s/f) que en la mayoría de las instituciones de educación superior no se ha desarrollado una cultura de evaluación, prevalece una racionalidad interna de auto-reproducción, con decisiones burocráticas, sin una función de evaluación y sin el juicio externo respecto a los fines, eficacia, eficiencia, pertinencia y calidad de la educación impartida.

En suma, en el proceso evaluativo se observa la existencia de aspectos comunes y particulares de cada escuela. Para el período 2000-2004 fue común

en las escuelas de FCES la escasa planificación y poca profundización del proceso de evaluación curricular. No se contó con la participación del sector estudiantil y egresados, sólo la Escuela de Economía consideró la participación de estos últimos. La representatividad de todos los sectores necesarios para la toma de una decisión concertada no fue posible por problemas de organización y sistematización. La mayor participación recayó en aquellos actores que ocupaban niveles jerárquicos superiores de la gerencia académica.

b) Directores de Escuela y Coordinador de la Comisión de Currículo de la FCES. Período 2004-2008:

La totalidad de los Directores de Escuela (4) y la Coordinadora de la Comisión de Currículo de FCES señalaron que sí se generaron propuestas de evaluación curricular a partir del acuerdo 535 del CU y la evaluación curricular también respondía a una necesidad interna de las escuelas de actualizar los diseños curriculares en función de las necesidades del entorno nacional e internacional.

Para el resto de las dimensiones objeto de análisis (objeto, tipo y estrategia de evaluación y actores involucrados), los resultados obtenidos en las escuelas difieren. Para Cañizalez (2009) director de la Escuela de Administración y Contaduría Pública para el período 2004-2008, la evaluación curricular “partió de cero” porque la experiencia que se tenía en la escuela en esa materia era limitada; de modo tal, se propuso evaluar el documento curricular como un todo y ajustar las carreras a cuatro años. La propuesta de ese ajuste se había iniciado en el período anterior a su gestión.

La situación anteriormente descrita evidencia la falta de continuidad, cumplimiento y seguimiento de los planes institucionales y curriculares, limitantes del desarrollo y avance académico-administrativo de la escuela y de la facultad para estar en consonancia con una sociedad cuya característica esencial es el cambio constante.

Se infiere a partir de la información suministrada por Cañizalez que el propósito u objeto estuvo dirigido a la evaluación del perfil de egreso y a ciertos aspectos cuantitativos del plan de estudio (evaluación curricular asumidos en la

escuela fueron la externa e interna del documento curricular). El entrevistado no da cuenta de algún otro propósito de evaluación a pesar de señalar que ésta fue global, pero dada la carencia de documentos que den cuenta del proceso de evaluación llevado a cabo, no puede conocerse con precisión si ciertamente abarcó todos los objetos de evaluación señalados en el modelo de Vílchez (2005), caso contrario sería caer en aseveraciones impropias que alterarían la objetividad que requiere el análisis de los resultados.

Las estrategias de evaluación utilizadas fueron el análisis cualitativo del documento curricular y el análisis cualitativo de los resultados del currículo, por medio de la aplicación de entrevistas y encuestas al sector empresarial y al gremio. De igual forma, se hace referencia al análisis cuantitativo del documento curricular, llevado a cabo a través de la comparación y modificación de los porcentajes que se dedicaban a las áreas de formación para ajustar el plan a la normativa curricular emitida por el CU. Otros actores involucrados en la evaluación fueron la CCC, la comisión curricular de la facultad, el personal docente y de investigación, representación de estudiantes y asesores externos.

En el caso de la escuela de Economía, los entrevistados señalaron que el objeto de evaluación era la revisión del diseño curricular, lo que abarcó la evaluación del perfil de egreso (Evaluación externa del documento curricular) y la actualización de los contenidos y de las estrategias instruccionales (Evaluación interna del documento curricular) para adaptarlos a los nuevos patrones que se establecían en cuanto a metodología de enseñanza-aprendizaje.

Para ejecutar lo anterior se hizo uso de la estrategia del análisis cualitativo del documento curricular, a través de la ejecución de una jornada de evaluación del diseño curricular de la escuela de economía formulada a través de tres foros¹. Se utilizaron documentos oficiales de la UNESCO, aplicación de entrevistas a representantes del sector privado, público e informal de la economía en la región Zuliana (FEDECAMARA, Banca, Bolsa, Colegio de Economistas, Colegio de Contadores, ICEPEZ, CORPOZULIA y las Alcaldías

¹ Los talleres realizados fueron dirigidos a: El primer taller, al sector productivo de la región (FEDECAMARAS, Consecomerio, Asociación de comerciantes e industriales del Estado Zulia. El segundo, a los gremios profesionales, estudiantes de los últimos dos semestres y egresados, y el tercero, al núcleo nacional de Directores de escuela de Economía (Jiménez, 2009).

de Mara, Maracaibo y San Francisco). Adicionalmente, se realizaron talleres de discusión, presentación de los avances del trabajo en eventos internacionales, y aplicación de entrevistas y encuestas a estudiantes y egresados.

Otros actores participes en la evaluación curricular fueron la Comisión Curricular de la Escuela (Director de escuela y Jefes de departamento), profesores y la CCC. Un aspecto relevante señalado por Jiménez (2009) director de la escuela de economía desde julio 2005 hasta mayo 2008, fue su desconocimiento de la existencia de una comisión curricular a nivel de la Facultad; por su parte, González (2009) directora de la escuela de economía para el periodo comprendido entre junio y noviembre de 2008, mencionó la escasa participación de la referida comisión en el proceso evaluativo.

Los aspectos antes señalados muestran la existencia de esfuerzos desarticulados, falta de coordinación y comunicación entre las diversas dependencias involucradas en el proceso evaluativo. Manifiesta Caicedo (2008) que la evaluación en la facultad no ha sido participativa y que además no se tiene certeza en quien recae la responsabilidad de este proceso administrativo, por lo cual se restringe la consecución y cumplimiento de los objetivos establecidos. El proceso de evaluación debe realizarse en todos los niveles jerárquicos de una institución.

Por su parte, la escuela de Sociología tiene una evolución significativa en lo que a currículo se refiere y muestra un avance respecto a las restantes escuelas de FCES. Para Vílchez (2008) ese esfuerzo es el resultado de una profunda reflexión acerca de la enseñanza y por ello la cataloga como una escuela “moderadamente” avanzada. Incluso es la única Escuela de FCES que ha culminado el ajuste de su diseño curricular a la normativa 535.

En cuanto al objeto de evaluación éstos fueron diversos: 1) Evaluación del perfil de egreso y de los roles del Sociólogo (analista social, gerente e investigador), lo que refiere a una evaluación externa del documento curricular; 2) Revisión y actualización de contenidos y 3) Evaluación de las estrategias instruccionales. Estas dos forman parte de la evaluación interna del documento curricular; 4) Evaluación del rendimiento académico estudiantil y 5) Evaluación de los egresados, éstas dos últimas aluden a la evaluación de impacto (acción

y resultados del currículo). Uno de los resultados más importante de la evaluación según Caira (2009) Directora de la Escuela de Sociología (2001-2004 y 2004-2008), fue la reducción de la carrera a cuatro años y la formalización de las pasantías a tres niveles, tal como lo establece la normativa que rige la construcción de los planes de estudios de LUZ; el estudiante pone en práctica los conocimientos adquiridos durante la formación.

En cuanto a las estrategias empleadas para llevar a cabo la evaluación del diseño curricular se utilizó del análisis cualitativo del documento curricular y del análisis cualitativo de la acción y resultados del currículo, a través de la evaluación de pensa de escuelas de sociología de otros países, reuniones y talleres de discusión con profesores y estudiantes. Para Caira (2009) a nivel de los profesores se logró unanimidad respecto al ideal del hombre a formar, lo cual refleja una visión compartida, condición que permite a los actores educativos la identificación y el compromiso para alcanzar el cumplimiento de los objetivos y planes propuestos.

Asimismo, se realizaron entrevistas a egresados, representantes del mercado laboral por medio de diversas vías (presencial, telefónica y electrónica), representantes del sector gubernamental (Alcaldía y Gobernación) y del sector privado. Otros actores involucrados en el proceso evaluativos fueron los Jefes de cátedra, el personal administrativo de la escuela y la CCC. Fue notorio el amplio abanico de actores que participaron en la evaluación llevada a cabo en esta escuela.

Ahora bien, en el total de las escuelas de FCES el proceso de evaluación adoptó la metodología de trabajo propuesta por la CCC, que implicaba el cumplimiento de ocho fases de trabajo; en este caso sólo la directora de escuela de Sociología facilitó el documento. Respecto a la caracterización del proceso de evaluación curricular el 100% de los informantes clave lo catalogaron (al igual que los entrevistados del período de gestión anterior) como esporádico y discontinuo por falta de voluntad, liderazgo y enlace en el seguimiento de los procesos que se consideran primordiales para la universidad.

En esencia, a pesar de que en la actualidad FCES aún no posee una política definida y continua de evaluación curricular que responda a las exigencias del contexto local, nacional e internacional y a los avances científicos, tecnológicos y pedagógicos, se observó mayor nivel de avance en el último período de las dos gestiones estudiadas.

En éste se percibe un mayor esfuerzo por desarrollar actividades conducentes a concientizar e involucrar a los diversos sectores de la comunidad académica sobre la necesidad de evaluar los diseños curriculares para mantener su pertinencia; ejemplo de ello fue, la ejecución de las jornadas de actualización curricular organizada por la coordinación de currículo de la facultad en el 2005 y la realización de un diplomado en currículo ofrecido a un grupo de profesores, cuyo propósito fundamental era contrarrestar el problema de capacitación docente en materia curricular. Según Méndez (2008) los profesores universitarios trabajan instintivamente, carecen de “armas” curriculares, instruccionales, didácticas y pedagógicas para cumplir a cabalidad con el proceso de planificación, ejecución y evaluación curricular.

Finalmente, se observa que la evaluación curricular en FCES es heterogénea. Según Jiménez (2009) cada escuela pareciera considerarse una “isla” en la facultad y por eso vemos como hay puntos coincidentes y diferentes en los propósitos, estrategias utilizadas y actores involucrados en la evaluación, lo cual limita la correlación y reciprocidad entre los procesos evaluativos.

c) Jefes de Departamento de la FCES. Período 2000-2008:

Es importante señalar que a pesar de haber solicitado a los Jefes de departamento adjuntar el o los instrumentos que se utilizaron en la evaluación curricular de esa facultad, ninguno de ellos los entregó.

Con respecto a la pregunta que se les hiciera referente al origen de la propuesta de evaluación curricular, el 64% (16) afirmó que en la facultad se generaron propuestas de evaluación curricular originadas fundamentalmente en los Consejos de Escuela (56,25%) y en la CCC (37,50%) y en menor proporción CU (6,25%). El factor académico fue el de mayor influencia sobre

las decisiones de las evaluaciones curriculares, tal como lo señala el 93,75% de los jefes de departamento y en segundo lugar factores de tipo económico y el político. En cuanto a la información suministrada sobre las estrategias de evaluación curricular cualitativa y cuantitativa, se tomó en consideración la metodología propuesta por Vílchez (2005). En la tabla I se presentan las estrategias del análisis cualitativo, los datos fueron establecidos con base al 100% de los encuestados (16) quienes afirmaron que en FCES se ha efectuado alguna evaluación curricular durante su gestión, ellos representan el 64% del total. Los restantes 9 (36%) sostuvieron que durante su período de gestión no se realizó evaluación alguna, por consiguiente su información no aparece reflejada en la Tabla I. Se deduce que en FCES se utilizaron, desde el punto de vista cualitativo, las siguientes estrategias de evaluación:

1) Análisis cualitativo del documento curricular, a través de la revisión documental analítica, lectura crítica del documento curricular, talleres de discusión, entrevistas y encuestas. No obstante, existe divergencia en cuanto a los actores involucrados en el proceso de evaluación concentrándose ésta actividad en la Comisión curricular de la facultad, Jefes de departamento, Secretario Docente y profesores. Se hace notoria la ausencia del sector estudiantil en la evaluación de los distintos propósitos señalados. En cuanto a la frecuencia de realización, es discontinua tal como lo señalaron los directores de escuelas.

2) Análisis cualitativo de la acción y resultados del currículo, los resultados muestran que las técnicas más utilizadas fueron: talleres de discusión, observación, entrevista y encuesta aplicada a diversos sectores de la comunidad académica (estudiantes, personal docente y egresados). Los propósitos que se evaluaron a través de esta estrategia presentaron porcentajes de aplicación inferiores a los evaluados en el documento curricular. Ello restringe la posibilidad de conocer si los objetivos planteados en el diseño curricular se tornan realidad en los educandos y si éstos una vez egresados satisfacen o no las exigencias y necesidades de su localidad.

En la Tabla II se muestran los resultados de las estrategias de análisis cuantitativo, siguiendo el modelo de Vélchez (2005); en tal sentido, FCES desde el punto de vista cuantitativo ha empleado dos estrategias de evaluación:

1) Análisis del documento curricular, para ello se hizo uso de elementos tecnocurriculares: número de unidades curriculares por período, horas teóricas-prácticas, carga académica asignada, cantidad de unidades crédito de la carrera o programa, porcentaje que se dedica a cada área de formación, márgenes de contención y flexibilidad e índices de electivas y de prelações. Según los Jefes de departamento los actores que mayormente estuvieron involucrados en la evaluación curricular fueron los Jefes de departamento, secretario docente y profesores. De igual forma como se suscitó en el análisis cualitativo la frecuencia no muestra unanimidad por parte de los encuestados y por tanto no se conoce a ciencia cierta cada cuanto tiempo se llevan a cabo los propósitos señalados.

2) Análisis de la acción y resultados del currículo, los propósitos que se evaluaron fueron el rendimiento estudiantil y docente, el movimiento del alumno durante una cohorte así como, del grupo que define la define y los egresados, esta última es la que menor porcentaje de aplicación presenta (37,50%). La situación de los egresados da cuenta, junto a otras fuentes, de la pertinencia de la educación que imparte la institución, por lo cual si no se establecen mecanismo para su seguimiento no se conocerá plenamente la calidad de los diseños curriculares.

Para llevar a cabo la acción evaluativa se hizo uso de elementos tecnocurriculares, sin embargo es de mencionar que la totalidad señaló todos los elementos, lo que da cuenta de cierto desconocimiento en cuanto a los realmente necesarios e idóneos para cada propósito de evaluación, ello concuerdo con lo afirmado por Caicedo (2008) quien expresa que en FCES los instrumentos de evaluación curricular utilizados no son del conocimiento de los actores involucrados en el proceso. Los actores educativos más involucrados fueron los miembros de la Comisión Curricular de FCES, Jefes de departamento y Secretario Docente; pareciera entonces que este proceso es llevado a cabo por aquellos ubicados en niveles jerárquicos más altos dentro

de la esfera académica de la facultad. Se hace notoria la escasa participación de profesores y estudiantes

Para dar cuenta de los tipos de evaluación efectuadas por los Jefes de departamento se tomaron en consideración los propósitos u objetos de evaluación señalados en las Tablas I y II y de acuerdo a ello se obtuvo lo siguiente:

a) *Evaluación externa del documento curricular*, se realizó a través de las fuentes y perfiles académicos-profesionales y de las circunstancias que contextualizan el plan de estudio; b) *Evaluación interna del documento curricular*, realizada mediante la actualización de los diseños curriculares, la evaluación de las estructuras y organización de contenidos, evaluación de las estrategias instruccionales y evaluación del documento curricular. Así como también, la evaluación de la coherencia entre contenidos, estrategias y finalidad del currículo y las estrategias de evaluación del documento curricular y, c) *De impacto*, referida a la acción y resultados del documento curricular, se llevó a cabo a través de la evaluación de los estudiantes, el personal docente y los egresados. No obstante, se encontró porcentajes de aplicación relativamente bajos, lo cual podría restringe la posibilidad de conocer el impacto de la puesta en marcha de los diseños curriculares y si este está o no adaptado a las exigencias de un mundo en constante evolución y transformación.

5. Consideraciones finales

En materia de evaluación curricular en LUZ, no existe una política clara y definida que tenga criterios y parámetros para una evaluación sistemática y permanente de sus planes de estudios. En tal sentido, los resultados muestran que este proceso varía en cada facultad e inclusive en las escuelas de una misma facultad en cuanto a las dimensiones analizadas (origen, actores, tipo, objeto, estrategia y frecuencia de la evaluación). La presente investigación muestra que en FCES los procesos de evaluación curricular son esporádicos y con poca continuidad en las gestiones estudiadas, los cuales dan cuenta de la

escasa cultura evaluativa y de la descoordinación entre planificación, ejecución, evaluación y retroalimentación del proceso curricular.

Adicionalmente, se encontró que la evaluación curricular es heterogénea al diferir en la forma cómo cada escuela asume su proceso, por ello se presentan puntos coincidentes y diferentes en los propósitos, estrategias utilizadas y actores involucrados en la evaluación. La mayor participación la han tenido los actores que han ocupado los niveles jerárquicos superiores de la gerencia académica de esta facultad. Los procesos de evaluación curricular responden en su mayoría a exigencias de instancias superiores (CU) más que a una política interna de la facultad, necesaria para la actualización permanente de sus planes acordes con la realidad que nos circunda. No obstante, es de hacer notar que en el último período de gestión estudiado, se observa un mayor esfuerzo por parte de las escuelas por superar las discrepancias suscitadas en décadas anteriores, enmarcadas en declaraciones, buenas intenciones y una praxis evaluativa del currículo poco sistemática.

Ahora bien, cabe destacar que el currículo es una de las principales estrategias conducente a la transformación universitaria que requiere una revisión minuciosa, constante y en perfecta alineación entre la planificación y la ejecución para cumplir los objetivos institucionales. Es un instrumento indispensable para hacer realidad las intenciones educativas a partir de la consulta colectiva y el compromiso del personal académico y estudiantil para su desarrollo. No es posible una redefinición del currículo sino se crean verdaderos espacios de participación y reflexión, donde cada uno de los actores tome acción en su planificación y evaluación. En este sentido, la gerencia académica juega un papel preponderante al facilitar o impedir la creación de escenarios que propicien las condiciones necesarias para una verdadera participación y discusión en relación a los temas que son relevantes en el mundo académico.

Los procesos de cambio institucionales y específicamente los curriculares atraviesan la voluntad de grupos de poder en la gerencia académica y de la comunidad universitaria en general, los cuales han de comprometerse y asumir la responsabilidad de llevar a cabo acciones conducentes a una verdadera

transformación, lo cual dependerá del liderazgo que ejerza el equipo de la alta gerencia universitaria comprometida con el cambio. Es un compromiso social y científico evaluar permanentemente el currículo sobre la base de criterios de integralidad, pertinencia, modernización y transformación.

6. Referencias bibliográficas

Caicedo, L. (2008). *Gestión curricular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia*. Trabajo de Ascenso para optar a la categoría de Profesor Asociado. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Consejo Universitario (2006). *Acuerdo N° 535*. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela.

Hernández Vignon. E. (2002). La gestión del curriculum: una experiencia determinante para lograr sus propósitos. En; A. Ibarra López y M. Romero Morett (Comps) *La gestión curricular: significados, prácticas y experiencias*. México: Universidad del Valle de Atemajac

Ibarra López, A. (2002). La teoría curricular: sus referentes epistemológicos, contextuales y conceptuales. En; A. Ibarra López y M. Romero Morett (Comps) *La gestión curricular: significados, prácticas y experiencias*. México: Universidad del Valle de Atemajac

Martínez, E. (s/f). La evaluación de la educación superior [Online] Disponible en: Consultado el día 11 de marzo de 2009 de la de la World Wide Web: www.emp-virtual.com/datampu/Planest/martinezedsup.pdf.

Monagas, D. (2003). Consideraciones sobre la Gerencia Universitaria en la Escuela de Economía de la Facultad de Ciencias. *Revista Actualidad Contable FACES*. Año 6(6). Venezuela.

Vílchez, N. (2005). *Fundamentos del currículo*. Maracaibo: Fondo Editorial de la Universidad Rafael Bellosó Chacín

Entrevistas:

Caira, Norma (2009). Entrevista personal realizada el 17.02.2009. En su condición de ex Directora de la Escuela de Sociología para el período 2001-2004 y 2004-2008. Maracaibo, Venezuela.

Cañizalez, I. (2009). Entrevista personal realizada el 12.02.2009. En su condición de ex Director de la Escuela de Administración y Contaduría Pública para el período 2004-2008. Maracaibo, Venezuela.

González, T. (2009). Entrevista personal realizada el 24.02.2009. En su condición de ex Directora de la Escuela de Economía para el período junio-noviembre de 2008. Maracaibo, Venezuela.

Jiménez, E. (2009). Entrevista personal realizada el 16.02.2009. En su condición de ex Director de la Escuela de Economía para el período julio 2005-mayo 2008. Maracaibo, Venezuela.

Martínez, G. (2009). Entrevista personal realizada el 17.02.2009. En su condición de ex Director de la Escuela de Sociología para el período 1996-2001. Maracaibo, Venezuela.

Méndez, E. (2008). Entrevista personal realizada el 11.11.2008. En su condición de experto en el área curricular. Maracaibo, Venezuela.

Silva, Y. (2009). Entrevista personal realizada el 04.02.2009. En su condición de ex Coordinadora de la Comisión Curricular de la FCES para el período 2000-2008. Maracaibo, Venezuela.

Urdaneta, D. (2009). Entrevista personal realizada el 06.02.2009. En su condición de ex Director de la Escuela de Economía para el período 1999-2002. Maracaibo, Venezuela.

Vílchez, N. (2008). Entrevista personal realizada el 05.11.2008. En su condición de experto en el área curricular. Maracaibo, Venezuela.

Vílchez, G. (2009). Entrevista personal realizada el 11.02.2009. En su condición de ex Director de la Escuela de Administración y Contaduría Pública para el período 2000-2004. Maracaibo, Venezuela.

7. Leyenda de Tablas

Tabla I: Análisis cualitativo del documento curricular, acción y resultados del currículo (FCES)

Tabla II: Análisis cuantitativo del documento curricular, acción y resultados del currículo (FCES)

Tabla I
Análisis cualitativo del documento curricular, acción y resultados del
currículo
(FCES)

	Propósitos	%	Actor(es) involucrados	%	Técnica(s) e Instrumento(s) utilizados	%	Frecuencia de la evaluación	%
D o c u m e n t o C u r r i c u l a r	Evaluar fuentes y perfiles académicos-profesionales (13)	81,25	-Miembros Comisión Curricular FCES (8) - Jefes de dpto. - Profesores (2)	61,54 23,08 15,38	-Revisión documental analítica (6) - Lec. crítica doc. curricular (5) - Talleres de discusión (2)	46,16 38,46 15,38	- Semestral (9) - Cada 2 o 3 años (4)	69,23 30,77
	Evaluar contexto social del plan de estudio (13)	81,25	-Miembros CCC, Miembros Comisión Curricular FCES, Jefes de dpto. Secretario Docente y profesores (13)	100	-Revisión documental analítica y adopción o creación de un modelo curricular previo (8) - Lec. crítica doc. curricular (5)	61,53 38,47	- Semestral (5) - Nr/Ns (8)	38,47 61,53
	Evaluar estructura y organización de contenidos (16)	100	- Jefes de dpto. y profesores (13) - Miembros de la comisión de currículo de la facultad (3)	81,25 18,75	- Revisión documental analítica (7) - Lec. crítica doc. curricular (5) - Talleres de discusión, entrevistas y encuestas al personal	43,75 31,25 25,00	- Semestral (6) - Anual (2) - Nr/Ns (8)	37,50 12,50 50,00

					docente (4)			
Actualizar diseños instruccionales (16)	100	- Jefes de departamento y profesores (12) - Miembros de la comisión de currículo de la facultad (3) - Secretario Docente (1)	75,00 18,75 6,25	- Revisión documental analítica (8) - Lec. crítica doc. curricular y adopción o creación de un modelo curricular previo (5) - Talleres de discusión, entrevistas y encuestas al personal docente (3)	50,00 31,25 18,75	- Semestral (5) - Anual (4) - Nr/Ns (7)	31,25 25,00 43,75	
Evaluar estrategias instruccionales (12)	75,00	- Jefes de departamento y profesores (8) - Miembros de la comisión de currículo de la facultad y Secretario Docente (3) - Estudiantes (1)	66,67 25,00 8,33	- Revisión documental analítica (5) - Lec. crítica doc. curricular y talleres de discusión (4) - Entrevistas y encuestas al personal docente (3)	41,67 33,33 25,00	- Semestral (4) - mensual (1) - Nr/Ns (7)	33,34 8,33 58,33	
Evaluar estrategias de evaluación del documento curricular (11)	68,75	- Jefes de departamento y profesores (6) - Miembros de la comisión de currículo de la facultad (3) - Miembros CCC (2)	54,55 27,27 18,18	- Talleres de discusión (5) -Revisión documental analítica y Lec. crítica doc. curricular (4) - Encuestas al personal docente y estudiantes (2)	45,46 36,36 18,18	- Semestral (5) - Nr/Ns (6)	45,45 54,55	
Evaluar coherencia entre contenidos, estrategias y finalidad del currículo (11)	68,75	- Jefes de dpto. (6) - Profesores (3) - Miembros de la comisión de currículo de la facultad (2)	54,55 27,27 18,18	- Talleres de discusión (7) - Revisión documental analítica (3) - Entrevistas y encuestas al personal docente (1)	63,63 27,27 9,10	- Semestral (5) - Nr/Ns (6)	45,45 54,55	

A c c i ó n y R e s u l t a d o s	Evaluar a educandos (10)	62,50	- Jefes de dpto. y profesores (5) - Secretario docente (3) -Estudiantes (2)	50,00 30,00 20,00	- Entrevistas y encuestas a estudiantes (6) - Talleres de discusión (3) - Observación (1)	60,00 30,00 10,00	-Semestral - Nr/Ns	70,00 30,00
	Evaluar personal docente (9)	56,25	- Jefes de dpto. y Secretario docente (5) - Estudiantes (4)	55,56 44,44	- Entrevistas y encuestas a estudiantes (5) - Escalas valorativas y observación (3) - Entrevistas al personal docente (1)	55,56 33,33 11,11	-Semestral (5) - Nr/Ns (4)	55,56 44,44
	Evaluar egresados (6)	37,50	-Jefes de dpto. y Secretario docente (4) - Representantes de sector público y privado (2)	66,67 33,33	- Entrevistas y encuestas a egresados - Entrevistas y encuestas a representantes del sector público y privado	66,67 33,33	-Semestral - Anual - Nr/Ns	33,33 33,33 33,33

Fuente: Elaboración propia (2009)

Tabla II
Análisis cuantitativo del documento curricular, acción y resultados del currículo (FCES)

	Propósitos	%	Actor(es) Involucrados	%	Elemento(s) tecno-curricular(es)	%	Frecuencia de la evaluación	%
D C o u c r r i c u l a r m i e c	Evaluar documento curricular (comparación normativa vs. diseño) (12)	75,00	- Jefes de departamento (7) - Miembros de la comisión de currículo de la facultad y profesores (3) - Miembros de la CCC (2)	58,33 25,00 16,67	Nº de unidades curriculares por período, Horas teóricas-prácticas, Carga académica asignada, Cantidad de unidades crédito de la carrera o programa, % que se dedica a cada área de formación, Márgenes de	100	- Semestral (3) - Anual (3) - Nr/Ns (6)	25,00 25,00 50,00

n u t l o a r					contención y flexibilidad, e Índices de electivas y de prelações (12)			
	A c c i ó n y R e s u l t a d o s	Evaluar rendimiento estudiantil (10)	62,50	- Jefes de departamento, Secretario docente (8) - Miembros de la comisión de currículo de la facultad (2)	80,00 20,00	- N° alumnos por profesor, N° secciones por profesores, N° real alumnos atendidos por c/profesor, Inscripciones por estudiantes, Tamaño promedio de c/sección, Índice de congestión académica, N° asignaturas por semestre, N° asignaturas inscritas por estudiante, N° horas promedio por semestre, N° horas que inscribe c/alumno (10)	100	- Semestral (5) - Anual (2) - Nr/Ns (3)
Evaluar rendimiento del personal docente (10)		62,50	- Secretario docente y Jefes de departamento (7) - Miembros comisión de currículo de la facultad (2) -Estudiantes (1)	70,00 20,00 10,00	-N° alumnos por profesor, N° secciones por profesores, N° real alumnos atendidos por c/profesor, Inscripciones por estudiantes, Tamaño promedio de c/sección, Índice de congestión académica, N° asignaturas por semestre, N° asignaturas inscritas por estudiante, N° horas promedio por semestre, N° horas	100	- Semestral (7) - Nr/Ns (3)	70,00 30,00

					que inscribe c/alumno (10)			
Análisis del movimiento del alumno durante una cohorte (9)	56,25	- Secretario docente (6) -Jefes de departamento (2) - Profesores (1)	66,67 22,22 11,11	- N° alumnos cursantes por cohorte específica, N° alumnos desertores por cohorte específica, N° alumnos aprobados y N° alumnos reprobados (9)	100	- Semestral (7) - Nr/Ns (2)	77,78 22,22	
Análisis de grupo que define una cohorte (9)	56,25	- Secretario docente (6) -Jefes de departamento (2) - Profesores (1)	66,67 22,22 11,11	- N° alumnos cursantes por cohorte, N° alumnos desertores por cohorte, N° alumnos aprobados y N° alumnos reprobados (9)	100	- Semestral (7) - Nr/Ns (2)	77,78 22,22	
Evaluar a los egresados (6)	37,50	- Jefes de departamento y Secretario docente (4) - Miembros de la comisión de currículo de la facultad y de la CCC (2)	66,67 33,33	- N° de egresados que trabajan en su área profesional y N° de egresados desempleados (4) - N° de egresados/semestre (2)	66,67 33,33	- Semestral (3) - Nr/Ns (3)	50,00 50,00	

Fuente: Elaboración propia (2009)